

Responsabilidad social

CUIDADO DEL MEDIO AMBIENTE



Concientizar a los huéspedes, un desafío para el ecoturismo

PARA LOGRAR EQUILIBRO con la naturaleza en la industria hotelera, el visitante necesita cambiar hábitos de consumo y aprender a convivir con la flora y la fauna que lo rodea

GABRIEL BOLIO
Ciudad de México

Pepe, un perico de la especie *Amazona auropalliata* que suele convivir con los huéspedes en el lobby del hotel Iberostar de Cozumel, no solo es una atracción turística, sino también un promotor del respeto y cuidado que se debe tener de la biodiversidad para aprovechar los recursos naturales en esa industria a fin de minimizar, incluso neutralizar, el impacto negativo que puede tener el ser humano en los ecosistemas.

En Cozumel empezaron los esfuerzos de esta empresa para ofrecer una experiencia vacacional que a su vez ayude a generar conciencia sobre el cuidado del medio ambiente. Esa instalación tiene ejemplares de siete especies de aves caribeñas, incluidas la guacamaya roja, tres subespecies de loros, dos de pavo real y flamenco rosa.

“Los diversos ejemplares de aves cuentan con áreas designadas en las que se mueven libremente, pero a Pepe no le gusta estar en su sitio, se adaptó al contacto con la gente y pasa mucho tiempo en el lobby”, explicó Julieta Ruiz, coordinadora de Desarrollo Sustentable para Iberostar en México.

NO ALIMENTARLOS

En el caso de la especie *Amazona auropalliata*, a la que pertenece Pepe, su familiaridad con los huéspedes no representa un riesgo para el equilibrio del ecosistema; sin embargo, Iberostar tiene más colecciones de animales y es muy importante que estos no se familiaricen con los visitantes ni reciban comida.

Los hoteles Cozumel, Playa Paraíso, Tucán y Quetzal, “fueron diseñadas respetando las áreas naturales, lo que es muy palpable. Las habitaciones están prácticamente sumergidas en el ecosistema y tenemos diferentes especies como los coatíes y los mapaches, que están a la vista en cualquier recorrido”.



Pepe es un perico de la especie *Amazona auropalliata* al que le encanta convivir con la gente en el lobby.

Aunque la estancia se vuelve una experiencia agradable y educativa, “el mayor problema que hemos tenido es concientizar a la gente de que no alimente a la fauna. Ese es todavía un reto, por lo que manejamos videos y carteles en todos los sitios para informar sobre la importancia del cuidado de estas especies, lo que incluye no darles comida. También tenemos una publicación llamada *Libro Verde*, con la cual explicamos a detalle las características de todas las especies que hay en los hoteles”, detalló Ruiz.

Un ejemplo, agregó la coordinadora, es el coatí (*Nasua narica*

nelson), “un animalito que se ve muy tierno y a la gente le atrae mucho. Siempre quieren darle de comer, pero eso implica que ya no se acerque tímidamente, llegan a arrebatar los alimentos”, señaló.

“A la larga hemos realizado estudios de la afectación; no nos damos cuenta, pero cuando la gente les da comida ya no se esfuerzan por ir a conseguir su alimento y entonces se dedican a reproducirse. Eso afecta el equilibrio del ecosistema, por eso debemos seguir concientizando a la gente y explicarles que los coatíes no deben comer hamburguesas, sino bichitos que tienen que cazar”, detalló.

Para ello, el hotel diseña unos letreros grandes llamados infogreenes, que son colocados estratégicamente en las instalaciones y brindan información de manera muy visual, porque otro problema es que la gente no lee los letreros si estos no tienen una imagen que llame la atención. Adicionalmente, capacitan a los colaboradores para que puedan divulgar esa información de boca en boca.

“En las sedes Tucán y Quetzal a veces se pueden asustar al escuchar a los monos aulladores, es un ruido muy fuerte, por eso ponemos letreros e informamos”, agregó Ruiz.

26 especies animales, incluidos, mamíferos, reptiles y aves, hay en cuatro hoteles de Iberostar en Quintana Roo

3.9 millones de popotes de plástico usó esa cadena en 2016. En 2017 la cifra se redujo a menos de 300 mil

ADIÓS AL UNICEL

El cuidado de los animales no ha sido el único reto para concientizar a los huéspedes. Cuando Ruiz inició con los programas de sustentabilidad en Iberostar, hace ocho años, el primer reto fue dejar de utilizar vasos de unicel.

“Los de unicel costaban 30 centavos por unidad y los cambiamos por otros totalmente biodegradables, solo que cuestan tres o cuatro veces más”, recordó Ruiz, tras referir que los huéspedes tuvieron un rol importante para lograrlo; “esa era una medida que debíamos tomar, pues refleja el compromiso de la empresa”.

Cada año se plantean nuevos objetivos, ya que la cadena hotelera cuenta con el certificado Green Globe, que implica una mejora continua en el cuidado del medio ambiente. “Anualmente mandan un auditor externo certificado y plantean en qué indicadores nos hace falta más esfuerzo; así se elaboran las estrategias a seguir”, detalló Ruiz.

Ahora buscan un resultado similar con la estrategia Popote Cero, con la cual han logrado reducir en 92 por ciento el consumo de esos materiales de plástico y empiezan a introducir otros biodegradables. Además, “estamos a un pasito de adquirir uno que es comestible, pero debemos analizar cómo lo percibe el turista”.

Hay otros esfuerzos de concientización en curso, como el programa de liberación de tortugas, en los que huéspedes y colaboradores logran un impacto positivo en el ecosistema. Por lo pronto, Ruiz concluyó con una petición: “No alimenten a la fauna, por favor, y eso debe de ser en todos los sitios, no solo los turísticos”. **M**